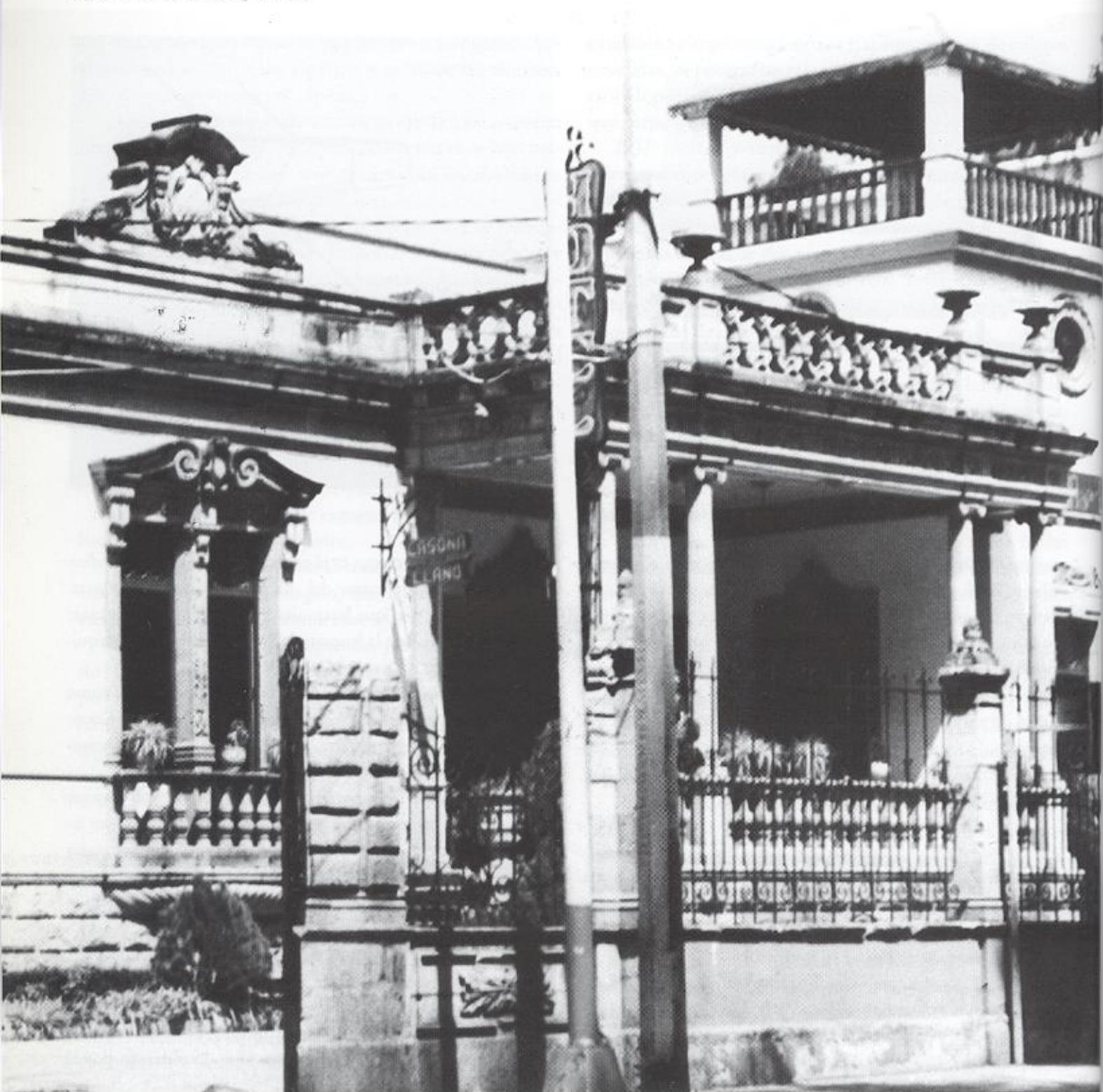


La arquitectura porfiriana en la ciudad de Oaxaca /

Sergio Spíndola Pérez Guerrero

Maestro en Arquitectura y profesor de la
Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca

Chalet en Av. Juárez (desaparecido).



Después de un convulso devenir de los primeros años de vida independiente, el general Porfirio Díaz propuso un ambicioso proyecto de modernización, siguiendo la fórmula "poca política y mucha administración", para tratar de superar el atraso prevaleciente y transformar a México; en este artículo, el autor presenta un panorama del proyecto porfirista en Oaxaca.

Los alcances del proceso de modernización porfirista debían extenderse a las diversas ciudades y poblaciones de la República, ya que muchas se encontraban sumamente rezagadas e incomunicadas y carecían de los más elementales medios de infraestructura urbana.

En esta época, Oaxaca vivió un importante desarrollo y auge económico gracias al impulso gubernamental y a diferentes inversiones¹ en actividades medulares como la industria, el comercio y la minería. El desarrollo y dinamismo de éstas fue un factor determinante en el ferrocarril,² que permitió acortar las distancias de su intrincada geografía. Las administraciones locales emprendieron diversas y prioritarias obras de índole urbano (alumbrado eléctrico, telégrafos, teléfonos, drenaje, parques ciudadanos, etc.) y de construcción de edificios públicos, lo que propició que los habitantes con recursos, tuvieran la entusiasta iniciativa de construir o remodelar su morada. Este "ponerse al día" significaba adoptar los *modus vivendi* provenientes de Europa, primordialmente de Francia. En el caso de la arquitectura, la modernidad representaba introducir los recursos formales del "eclecticismo arquitectónico"; los más usados fueron los procedentes del estilo clásico, renacentista, rococó, *art nouveau*, y en menor medida del medievo y oriente. Así, la sociedad porfirista oaxaqueña adoptó e hizo suyos aquellos elementos que satisfacían sus aspiraciones de afirmación de clase y distinción.

Las Edificaciones Particulares

Varios particulares intervinieron sus viviendas con el afán de modernizarlas, remodelándolas o haciendo nuevas construcciones. Andrés Portillo hace constar que para 1909 la ciudad contaba con 216 casas entre "nuevas y en construcción";³ al-

1. Inglesa, alemana, francesa y estadounidense. Francie R. Chassen, "Oaxaca: del Porfiriato a la Revolución, 1902-1911", Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos, México, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1986, p.9.

2. El Ferrocarril Mexicano del Sur, que a partir de 1892 comunicó a Oaxaca con Puebla y la Ciudad de México, y el Ferrocarril Transístmico de Tehuantepec convirtieron al estado en un importante polo de desarrollo.

3. Andrés Portillo, Oaxaca en el Centenario de la Independencia Nacional, Oaxaca, Imprenta del Estado, 1910, citado por Carlos Lira Vázquez, en "La ciudad de Oaxaca, una aproximación a su evolución urbana decimonónica y al desarrollo arquitectónico porfiriano", Tesis de Maestría en Arquitectura en Restauración de Monumentos, México, UNAM, Facultad de Arquitectura, 1997, p.445.

gunas de ellas, unifamiliares de amplias dimensiones y de dos plantas, reflejaban el nivel socioeconómico acomodado de sus propietarios; por otra parte, un buen número, de dimensiones más reducidas, de una planta, más sencillas, que se distinguen por la gracia y elegancia de sus decoraciones, pertenecían a la clase media porfirista.

Una de las primeras edificaciones particulares que se erigieron en la ciudad fue la de la segunda calle Macedonio Alcalá 201 (en ese entonces calle Juárez); esta casona suscitó admiración debido a su estilo, los novedosos elementos empleados y a su elegancia y buen gusto⁴. Su fachada se proyectó de acuerdo con un esquema clasicista, pero con libertad compositiva, con pilastras de capitel dórico en el primer nivel y corintio en el segundo; un friso decorado por triglifos y flores de lis a lo largo de la fachada; frontones triangulares que coronan los balcones de la planta alta y un pretil balaustrado corrido como remate de la fachada.

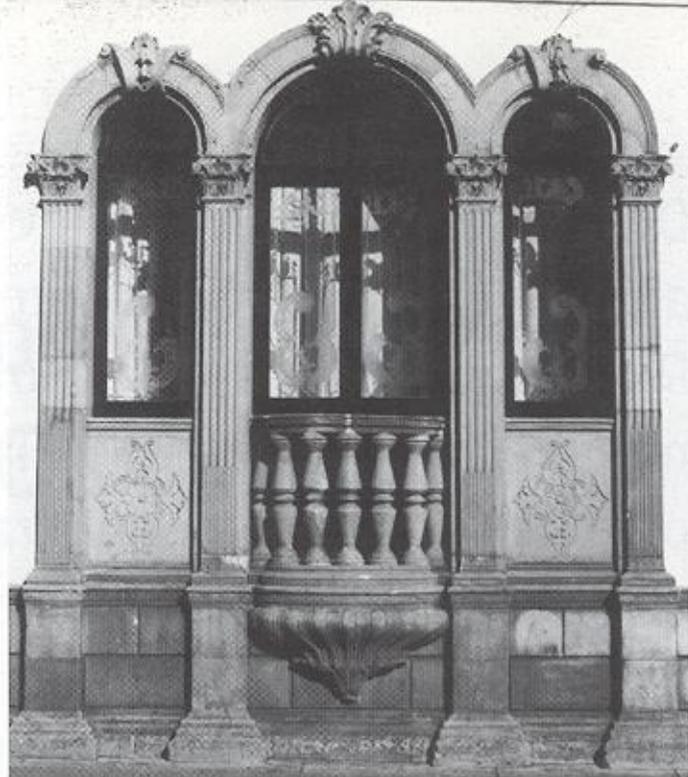
Uno de los inmuebles más destacados por sus características arquitectónicas y por sus amplias dimensiones está ubicado en la esquina de Guerrero y Armenta y López 201. Se trata de una edificación de carácter residencial, de dos plantas; en ella se destacan sus dos portadas —hacia ambas calles—, de fina talla, verdaderamente artística, de relieves con racimos florales, hojas de acanto, querubines, balcones con balaustres y pilastras de capitel corintio. En esta casa se ubicaron las oficinas de la empresa de energía eléctrica de Federico Zorrilla, que proporcionó durante más de treinta años la luz eléctrica a la ciudad.⁴

Otra casa reedificada es la de Independencia 901 (que perteneciera a Constantino Chapital, gobernador del Estado en 1911). Su elegante fachada en cantera verde se distingue por sus elementos del Renacimiento francés: frontones curvos con ornamentos vegetales en sus tímpanos, balcones en la planta alta y ménsulas en forma de mascarones. Otra es la de Morelos 701; en su fachada, de cantera verde y rosada, encontramos balcones en el segundo nivel, frontones curvos

4. Gloria Medina, "La modernidad porfiriana en la ciudad de Oaxaca: introducción de la luz eléctrica por la empresa de Federico Zorrilla S. en C." En *Acervos, boletín de los archivos y bibliotecas de Oaxaca*, Oaxaca, No.20, 2000, Págs.12-16.



Detalle del Teatro Macedonio Alcalá.



Casa en Av. Juárez 502.

con sus tímpanos ornamentados con cabezas de infantas y elementos fitomorfos y finas pilastras de capitel corintio que enmarcan sus vanos.

Un género particular fue el del *chalet*, propio de las zonas suburbanas o campestres; fueron pocos los *chalets* que se construyeron en la urbe oaxaqueña, básicamente hacia los límites del noreste de la ciudad de ese entonces, en torno al parque Paseo Juárez (o el Llano); esta zona llegó a contar con tres, y actualmente sólo queda uno, ubicado en la esquina de Humboldt y avenida Juárez 701, propiedad en aquel tiempo del gobernador Emilio Pimentel, quien se distinguió por realizar importantes obras urbanas en la ciudad; actualmente es utilizada como hotel, y tiene las características propias de su género: la construcción se encuentra en un extenso predio, está rodeada por un jardín y cercada hacia la calle por una barda enrejada; sus muros exteriores, con algunos quiebres, ostentan una elegante ornamentación ecléctica; posee una torrecilla-mirador, y contaba hacia su costado sur con una especie de torreón con cubierta en forma de chapitel.⁵ De los otros dos *chalets*, que lamentablemente desaparecieron, sólo se tiene testimonio en escasas fotografías; en ellas se puede observar que tienen características similares al anterior. Otro está ubicado hacia el noroeste, en las faldas del Cerro del Fortín; fue edificado hacia 1909, propiedad de Manuel Bustamante; se afirma que lo diseñó él mismo, y fue construido por un maestro de obras, de acuerdo con un modelo visto en un viaje a Italia.⁶

También se dieron casos de algunas viviendas en donde se adoptaron otras propuestas estilísticas decorativas modernas, como *art nouveau* o modernistas, de una manera muy mesurada y discreta; con motivos vegetales (rematando vanos) y el estilizado diseño de líneas sinuosas en los herrajes y la cancelería; como ejemplo tenemos las casas ubicadas en Cinco de Mayo 111, García Vigil 210, Independencia 800 y Avenida Juárez 105.

Las edificaciones públicas

Una de las primeras edificaciones públicas de importancia de este período (1894) fue el Mercado Porfirio Díaz (ahora Benito Juárez Maza) para responder a las exigencias del momento. Para ello, el Ayuntamiento contrató los servicios de la compañía inglesa Read and Cambell (especialista en estructuras metálicas, la misma que había construido la vía del Ferrocarril Mexicano del Sur)⁷. Este edificio resultó innovador por su novedoso sistema constructivo en estructuras de hierro y por su esquema espacial.

Otra edificación pública de beneficio para la ciudad fue el Panteón Municipal No. 2, una ampliación del Panteón de San Miguel (1839).⁸ El anexo se edificó (1897-99) en un amplio terreno hacia el poniente. Su fachada es de mampostería verde y rosada, de sobrio corte neoclásico.

⁷. Andrés Portillo, obra citada p.155

⁸. Obra Citada, p. 160.

Casa en Morelos 701.



⁵. Detalle que se puede observar en una fotografía de la época.

⁶. Entrevista con Juan Ignacio Bustamante Vasconcelos (Oaxaca, Oax., 11-VI-2001). Actualmente es sede de la Universidad José Vasconcelos de Oaxaca.



Chalet en Av. Juárez (desaparecido).

Algunos inmuebles públicos fueron intervenidos en su fisonomía y en su estructura para adaptarlos a funciones diferentes a las originales. Entre estos resalta la amplia transformación del edificio virreinal del siglo XVII que fuera sede del Seminario Conciliar de la Santa Cruz, ocupado desde 1859 por el Instituto de Ciencias y Artes del Estado;⁹ se le otorgó un aspecto acorde con los "nuevos tiempos": sus exteriores fueron diseñados con un estilo clasicista, de libre composición. De su conjunto sobresale hacia la calle Independencia su portada principal, compuesta de esbeltas columnas de fina talla, capiteles dóricos y jónicos, y un frontón triangular como remate, con un relieve de un águila republicana; sobre la portada de acceso secundario, en Macedonio Alcalá, se colocó una cubierta de tipo nsarda,¹⁰ la única en su género en una edificación oaxaqueña.¹¹

Otro caso es el del Exconvento de Santa Catalina de Siena (s.XVI), cuya parte norte había sido adaptada como cárcel municipal desde 1862 y fue ampliamente modificada en 1898,¹² en su interior y exterior; a su nueva fachada de acceso (en *pan coupé*) se le otorgó un aspecto acorde su carácter de fortaleza penitenciaria, con garitones con troneras rematados por torreones almenados. Así mismo, en la primera década del siglo XX, la huerta del Convento de Santo Domingo fue cedida por los dominicos para el Cuartel del Regimiento

de Caballería.¹³ Del conjunto se destaca su portada de acceso (en *pan coupé*) en cantera rosada y en un sobrio estilo neoclásico.

Como culminación de las obras públicas de ese período se destaca la construcción del Teatro Casino Luis Mier y Terán¹⁴ (hoy Macedonio Alcalá), que se realizó gracias a la iniciativa del entonces gobernador del Estado Emilio Pimentel. El ingeniero Rodolfo Franco llevó a cabo la obra de principio a fin (1904-1909).¹⁵ La construcción se dispuso en la esquina que forman las calles principales de Independencia y Armenta y López.

El teatro resultó un singular ejemplo de ecléctico oaxaqueño. En sus artísticas y elaboradas fachadas confluyen esquemas y elementos renacentistas y del barroco francés; en cuanto a su interior, es de una particular belleza y elegancia; su vestíbulo, con una decoración estilo Luis XV y rococó; su sala de espectadores, en forma de herradura y estilo imperio, con pinturas alegóricas en el plafón y el telón de boca. Un reducido número de edificaciones religiosas fue intervenido con elementos góticos (chapiteles, arcos ojivales, columnas poligonales), comúnmente relacionados con la arquitectura religiosa; entre ellos encontramos los templos de Las Nieves, Nuestra Señora del Patrocinio, la Catedral, San Cosme y San Damián. Intervenidos por iniciativa de Gregorio Guillow, arzobispo de Oaxaca.

Comentario final

La construcción o remodelación de inmuebles en este período contribuyó a enriquecer el patrimonio arquitectónico de la ciudad y forma parte importante de su historia; gracias al anhelo de distinción y de modernidad de sus gobiernos y sus habitantes, se fue conformando una imagen diferente y paralela a la virreinal tradicional. Para orgullo nuestro, esta herencia debe ser revalorada, conservada y protegida, superando las cuestiones ideológicas, al igual que el patrimonio de otras épocas. ☉

⁹ Cruz Aguillón, obra citada p.70. En la Reforma, este edificio fue uno de los primeros afectados por la nacionalización de bienes eclesiásticos, por lo que en 1859 cambió de uso, al convertirse en la sede del Instituto de Ciencias y Artes del Estado, que recibió un notable impulso del gobernador Emilio Pimentel (1902-1909), quien siguiendo la pauta del régimen porfirista, promovió la educación media y superior, invirtió \$215,000 en la reconstrucción total del edificio. Francie Chassen, obra citada.

¹⁰ La mansarda (buhardilla en Latinoamérica) es una techumbre de origen francés, surgida en el siglo XVII, durante el reinado de Luis XIV. Estas cubiertas eran inclinadas, en madera o lámina y revestidas de teja. Su finalidad original fue aprovechar como habitaciones el espacio que dejaban libre las techumbres inclinadas. El arquitecto francés François Mansart (1598-1666) las puso en boga, por esto tomaron su nombre. En el Porfiriato, las mansardas fueron adoptadas en varias de las viviendas y edificios de las principales ciudades del país.

¹¹ Esta cubierta, originalmente de zinc, fue reemplazada en años recientes por una losa de concreto que forma una especie de terraza a cubierto, lo cual rompía bruscamente con el estilo de la techumbre original; posteriormente, esta área fue cubierta por una estructura de panel W, siguiendo la forma inclinada de la mansarda.

¹² Andrés Portillo, obra citada p.155.

¹³ Obra citada.

¹⁴ Este nombre se le dio originalmente al Teatro, en honor de quien fuera gobernador del Estado, en el período 1884-1887.

¹⁵ Andrés Portillo, obra citada, p.153.